



BALANCE FITOSANITARIO DEL CULTIVO DE LA VID. CAMPAÑA 2008

Polilla del racimo (*Lobesia botrana*): La incidencia de esta plaga a nivel autonómico a sido similar a campañas anteriores. Las provincias más afectadas han sido Huelva y Córdoba, en las que los niveles han sido ligeramente superiores a la campaña anterior

Uno de los factores limitantes principales de esta plaga, las altas temperaturas estivales, que pueden llegar a reducir de forma considerable la viabilidad de las puestas, no han sido elevadas este año. Los niveles poblacionales no han sido altos, registrándose escasas capturas de adultos. En Córdoba y Huelva, se ha observado una mayor presencia que en la campaña anterior, con índices superiores de capturas y de formas vivas en racimo.

Se inició el vuelo de primera generación a mediados de Marzo en Cádiz y Sevilla. En las provincias más atrasadas desde el punto de vista fenológico (Jaén, Granada y Almería) se comenzó posteriormente.

Los máximos de capturas se alcanzaron en segunda y tercera generación, registrándose en Córdoba el máximo valor medio provincial en segunda y tercera generación, con una media de 4'75 capturas por trampa y día, el valor más alto. En el resto los índices medios fueron inferiores a 1.

En cuanto a la presencia de larvas, destacaron Córdoba y Huelva con porcentajes medios provinciales de racimos con larvas en torno a 6% en tercera generación, seguidas de Cádiz con un 3%. En el resto de las provincias los niveles fueron muy bajos, al igual que en campañas anteriores.

Con respecto a los tratamientos, se realizaron principalmente en Cádiz, Córdoba y Huelva. La materia activa más utilizada ha sido Clorpirifos, empleándose Flufenoxuron en menor medida, siendo su uso mas extendido en la provincia de Cádiz. El número de tratamientos ha sido bajo, destacando Huelva y Cádiz, donde se trató el 72% y el 40% de las parcelas respectivamente. En tercera generación, muchos de los tratamientos se realizaron conjuntamente para la polilla del racimo y el mosquito verde, como viene siendo habitual en los últimos años.

Mosquito verde (*Jacobyasca lybica* y/o *Empoasca spp*): La presencia de esta plaga en la Comunidad viene experimentando un aumento en las últimas campañas. Este año se observaron los primeros individuos durante la primera quincena de Junio en la mayoría de las zonas vitícolas. En Jaén, Granada y Almería aparece posteriormente, a finales de Junio o primeros de Julio.

Los niveles poblacionales se fueron incrementando a lo largo del verano, alcanzándose los máximos en el mes de septiembre en la mayoría de las provincias. Las más afectadas han sido Sevilla, Málaga (Axarquía), Huelva, Córdoba, y Cádiz, con 55, 52, 45, 35 y 16% de hojas con presencia respectivamente. En el resto de provincias los valores no han superado el 10%.

En cuanto a los tratamientos, la mayoría se realizan durante el mes de julio, en muchos casos coincidiendo con los realizados para controlar la tercera generación de polilla. El mayor número de aplicaciones se ha realizado en Málaga, Huelva y Cádiz, donde se ha tratado el 75, 55 y 20% de las parcelas.

En las provincias con mayores niveles poblacionales, los daños en hoja han sido significativos, provocando una defoliación prematura, mal agostamiento y debilitamiento de la planta. La materia activa más utilizada en los tratamientos ha sido clorpirifos, y en menor medida flufenoxuron.

Araña amarilla (*Tetranychus urticae*): Los niveles de este ácaro han sido bajos, teniendo por lo general una escasa incidencia sobre el cultivo. Los primeros focos se detectaron en Córdoba a mediados de marzo, y en abril en Cádiz, Huelva y Málaga. Aparece bastante más tarde en Granada y Almería (mayo), y en Jaén (junio). Los niveles máximos de cepas afectadas se observaron a finales de junio y en julio, destacando Granada, Sevilla y Huelva, con valores medios provinciales ligeramente superiores al 10% de cepas afectadas.

La práctica habitual contra este agente en la mayor parte de las parcelas es el azufrado. Aparte de esta aplicación se han realizado de forma puntual y en las parcelas más afectadas tratamientos con dos acaricidas específicos: dicofol y hexitiazox, combinados o por separado.

Mildiu (*Plasmopara viticola*): Durante esta campaña las condiciones meteorológicas de primavera han sido propicias para el desarrollo de esta enfermedad en toda la Comunidad. Las primeras manchas de aceite se detectaron a finales de abril en la mayor parte de las provincias, salvo en Málaga (21 mayo) y Almería (final de Junio). En Granada no se han observado síntomas de esta enfermedad.

La evolución de esta enfermedad es variable en cada una de las provincias, debido por un lado a las condiciones meteorológicas y desarrollo fenológico y por otro a los tratamientos realizados de cada zona vitícola. Las precipitaciones acaecidas en mayo y junio favorecieron la esporulación y aparición de nuevas manchas en todas las provincias a excepción de Granada. En los meses de verano se detiene el desarrollo de esta enfermedad, aunque en la provincia de Huelva se detecta cierta actividad leve, condicionada por las suaves temperaturas y frecuentes rociadas.

Los mayores niveles de presencia del hongo se alcanzan en Córdoba con un 9% de racimos afectados y Huelva con un 5%. En Almería no se ha detectado su presencia en racimo pero sí en hoja. En cuanto a los tratamientos destacan Huelva (100% de parcelas tratadas), Córdoba (97%) y Cádiz (85%). Las materias activas más utilizadas han sido cimoxanilo, fosetil-al, mancozeb y folpet, aparte de los compuestos cúpricos.

Oidio (*Uncinula necator*): Esta enfermedad ha encontrado durante esta campaña buenas condiciones para su desarrollo, sobre todo a lo largo del verano, en el que las temperaturas han sido relativamente suaves.

Los primeros síntomas se detectaron a mediados de mayo en la provincia de Córdoba. Las temperaturas frescas del verano han favorecido su propagación, alcanzándose los máximos porcentajes de racimos afectados en los meses de julio y agosto. En Córdoba y Jaén se llegó al 14% y 12% de racimos afectados respectivamente. En Huelva y Málaga el porcentaje fue del 5%. El resto de provincias presentan índices inferiores.

En cuanto a los tratamientos, las materias activas más utilizadas han sido azufre micronizado, triadimenol y penconazol.

Podredumbres del racimo (podredumbre gris (*Botrytis cinerea*), podredumbres secundarias, podredumbre ácida): Las condiciones meteorológicas y la presencia de cepas poco vigorosas con racimos poco apiñados no han sido especialmente favorables este año para el desarrollo de podredumbres. En las provincias con precipitaciones más abundantes a final de verano, o en las zonas de vendimia más tardía, se he registrado una mayor presencia. Sin embargo por lo general la incidencia de estas enfermedades ha sido baja, obteniéndose una uva sana.

Los primeros síntomas aparecieron en Córdoba y Cádiz a finales de Julio y principios de agosto. Los valores máximos se alcanzan por lo general durante los meses de agosto y septiembre. En Huelva, Málaga y Sevilla se registra una mayor incidencia, aunque menor que otras campañas, con porcentajes que oscilan entre 9 y 5% de racimos afectados. El resto de provincias han presentado niveles inferiores, por debajo del 5%.

Hongos de madera (Yesca y Eutipiosis): La incidencia de estas enfermedades es irregular, por lo que es difícil dar valores medios por zonas. Para controlar estos agentes no se ha realizado ningún tipo de tratamiento, tan sólo las operaciones culturales tradicionales como son eliminar los tejidos afectados, realizar la profilaxis durante la poda, etc.